

El legado 'virtual' de Agustín de Betancourt

La Fundación Historia de la Ciencia digitaliza para 'colgar' en Internet toda la obra del célebre ingeniero tinerfeño

FRAN DOMÍNGUEZ
SANTA CRUZ

La obra científica y cultural del célebre ingeniero tinerfeño Agustín de Betancourt y Molina (Puerto de la Cruz, 1758; San Petersburgo, 1824) estará al alcance de todos en poco tiempo. En este 2008, en el que se cumplen 250 años de su nacimiento, la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia (FCOHC), con sede en la Villa, trabaja en el notable esfuerzo de digitalizar sus documentos científicos y personales, labor que inició a finales de 2007 con la recopilación de las cartas y dibujos que se conservan en el archivo familiar del ingeniero portuense.

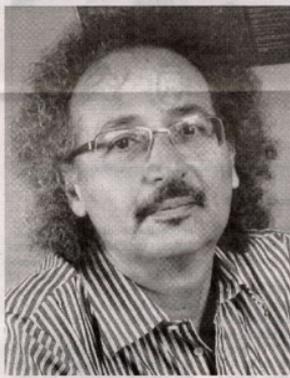
Tres años. El equipo de personas encargadas de este proyecto también se ha trasladado a Madrid para proseguir con este proceso. La idea es que en un plazo no superior a los tres años se consiga digitalizar todos aquellos documentos rubricados por Agustín de Betancourt, según explica el director de la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, Sergio Toledo. "Nos queda una parte por hacer que está fundamentalmente en la Península. Luego nos queda ir a Francia, a París, donde vamos a presentar nuestro proyecto en un coloquio sobre Betancourt que se celebrará en el mes de junio. También llevaremos esta iniciativa a otras jornadas sobre el científico que tendrán lugar en Granada. Por último, ya hemos contactado con las autoridades educativas de San Petersburgo, en Rusia, porque allí, como todos saben, pasó más de 15 años de su vida, y dejó muchas obras. En San Petersburgo queremos digitalizar todos los documentos que se conservan en la ciudad", precisó Sergio Toledo, quien ocupa el cargo de director de la Fundación Canaria Orotava desde hace más de un año, y en el que sustituye a Guillermo Montesinos

Respaldo. En el proyecto sobre este padre de la ingeniería moderna, en el que también se cuenta con el respaldo del Gobierno canario y de otras instituciones regionales y nacionales, está implicado el Ministerio de Fomento, que a través de una buena parte de los fondos digitalizados de la obra de Betancourt en España. El principal objetivo de la iniciativa, en la que trabajan entre siete y ocho personas, es poner a disposición de todo el mundo, en especial de los investigadores, la documentación del científico en Internet, concretamente en el sitio web de la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia, un portal que se renovará para la ocasión bajo el título genérico de Historia de la Ciencia Digital.

En principio, se prevé que de aquí a tres meses ya se puedan 'colgar', y por lo tanto, consultar, los primeros documentos de Agustín de Betancourt, que nació en el Puerto de la Cruz el 1 de febrero de 1758. Se trataría del archivo personal de Betancourt conservado en Tenerife por sus here-



Busto de Agustín de Betancourt y Molina en su ciudad natal, Puerto de la Cruz. / MOISÉS PÉREZ



Sergio Toledo, director de la Fundación. / MOISÉS PÉREZ

deros, y algunos de sus libros de memorias. "Algo que es totalmente necesario, sobre todo ahora en el que se conmemoran los 250 años de su nacimiento", apostilla el principal responsable de la Fundación Canaria Orotava. "Queremos documentar al máximo toda la obra científica de Betancourt.

Tiene bastantes memorias científicas escritas, pero como era un hombre práctico, digamos que no tiene la cantidad de material que hubiera podido escribir en caso de ser un biólogo, un geólogo o un botánico. El ingeniero portuense se pasó años de su vida a pie de obra, dirigiendo sus proyectos.

Betancourt, durante su época de mayor productividad, tanto en España, como en Francia y Rusia, ocupó ciertos cargos públicos que le obligaban a una actividad política y práctica continua. Poseemos un listado de lo que tenemos que digitalizar en cada país, aunque aún es pronto para dar cifras gene-

rales. En este momento tenemos digitalizadas cerca de 1.000 páginas y, probablemente, lo que haya en Francia y Rusia supere con creces las 2.000 páginas de texto, más dibujos, planos, grabados, etcétera", subraya Sergio Toledo.

Entre la documentación que se podrá consultar en la biblioteca 'virtual' de Agustín de Betancourt estarán, a buen seguro, sus textos y estudios (bien a título individual o en colaboración con otros) sobre las minas de Almadén, la *Memoria sobre la purificación del carbón piedra*, *Memoria sobre una Máquina de vapor de doble efecto*, *Memoria sobre la fuerza expansiva del vapor de agua*, *Descripción del Real establecimiento de Yndrid donde se funden y barrenan los cañones de hierro para la Marina Real Francesa*, *Memoria sobre la draga mecánica*, *Memoria sobre un nuevo telegrafo y algunas ideas sobre la lengua telegráfica* (escrito con Breguet), *Ensayo sobre la composición de las máquinas* (en colaboración con Lanz), o la *Memoria sobre un nuevo sistema de navegación interior*, entre otras publicaciones.

Biblioteca. No es la primera vez que la Fundación Canaria de Historia de la Ciencia se embarca en una empresa de estas características. A través del 'Proyecto Humboldt', digitalizó toda la documentación (textos, dibujos, grabados, cuadernos...) de los viajeros que, por motivos científicos arribaron a Canarias, durante los siglos XVIII y XIX. Se trata de una verdadera biblioteca digital, que recoge lo que los científicos europeos dijeron y estudiaron sobre un archipiélago, como el canario, que se convirtió en un gran laboratorio natural, y catapulta y ensayo para lo que luego se encontraría a lo largo y ancho del Nuevo Mundo. El legado digitalizado de Betancourt se une a otras actividades programadas tanto en Canarias, la Península, Francia y Rusia para celebrar los 250 años del nacimiento de uno de los más insignificantes científicos de este país, aunque no tan conocido en su tierra natal como se debería.

Merecido lugar. La programación prevista en todos estos lugares, que incluye jornadas, congresos, coloquios, libros, además de documentos sobre su vida y obra (la realizadora grancañaria Desirée Hernández Hormiga prepara un filme sobre el científico), contribuirán a poner en un justo y merecido lugar a Agustín de Betancourt, y también a su familia, no en vano fue hijo de Agustín de Betancourt y Castro, uno de los participantes en la Tertulia de Navarrete, y hermano de José de Betancourt y Castro y María de Betancourt y Molina, quienes también dedicaron sus inquietudes científicas y culturales.

En definitiva, la biblioteca digital dedicada a Agustín de Betancourt de la Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia será uno de los proyectos estrellas del 250 aniversario del científico portuense; una iniciativa que siempre será poca para rendir tributo a uno de los padres de la ingeniería moderna.



Sede de la Fundación Canaria Orotava. / MOISÉS PÉREZ

apunte

Betancourt, uno de los grandes de su época

El ingeniero nacido en Puerto de la Cruz en 1758 es uno de los científicos españoles y europeos más importantes de su época. Su carrera profesional discurre entre España, Francia y Rusia. Se le atribuye en 1783 la elevación, por primera vez en nuestro país, de un globo aerostático. Un año después viajó a París a la Escuela de Puentes y Caminos y comenzó a realizar estudios sobre hidráulica y mecánica, y a diseñar y adquirir máquinas por encargo de Florida Blanca. En 1788 llevó a cabo su primer viaje a Inglaterra, donde permaneció dos meses observando máquinas y combinando la investigación científica y el incipiente es-

pionaje industrial, dado que visitó la empresa de Boulton y James Watt, quienes en 1782 habían patentado la máquina de doble efecto. En Francia diseñó un telar mecánico y una máquina eólica para desgajar terrenos pantanosos. De vuelta a España, en 1792, inauguró el Real Gabinete de Máquinas, del que fue director. Junto con Breguet presentó el prototipo de un telegrafo óptico. En Rusia, donde llegó a ser nombrado director del Departamento de Vías de Comunicación, fue el artífice de obras como el puente sobre el Nevka, la draga de Kronstadt, los andamios para la catedral de San Isaac, el canal de Nizhni Nóvgorod o la fábrica de papel moneda, el picadero de Moscú, así como sistemas de abastecimiento de aguas y otros trabajos más ●